

ESTUDIO DE LA ORACION

Siete pasos de una oración contestada:

Aprendiendo cómo orar efectivamente es una de las cosas más importantes que un creyente pueda lograr en su vida cristiana.

Ningun creyente será exitoso, sino sabe orar como lo enseña la Biblia. La oración del creyente debe estar cimentada en la Palabra de Dios.

Al ir sobre estas lecciones tome la determinación de poner en su corazón y en práctica estos principios.

En efecto estos son los que he practicado en los últimos quince años en mi propia vida y me han dado buenos resultados.

En esta lección veremos siete pasos para recibir respuesta a nuestras oraciones. Practíquelas fielmente y verá la bendición del Señor.

Primer paso: SEA ESPECIFICO Y FIRME SOBRE LAS PROMESAS DE DIOS:

A: Decida que es lo que usted desea de parte de Dios y encuentre la escritura o escrituras que le prometen la bendición de Dios en estas cosas.

Es mejor orar tres minutos y buscar tres horas en la Biblia, lo que Dios ha prometido sobre ese asunto que usted quiera pedir, que orar tres horas sin saber que ha dicho Dios sobre esto. Además puede que si no toma esto en cuenta se encuentre usted pidiendo conforme a su propia voluntad y no a la voluntad de Dios.

Usted debe saber porqué ora y en qué palabra se fundamenta.

Yo entiendo y se que hay otro tipo de oración que es para tener comunión con Dios, y es muy bueno que así lo haga y lo practique, pero acá estoy hablando acerca de las oraciones para peticiones que queremos sean contestadas. Usted debe saber qué quiere recibir de Dios.

B: Ore conforme a la Palabra.

Pocos creyentes han descubierto la importancia de la Palabra de Dios en la oración. Sabemos que la fe comienza cuando se conoce la voluntad de Dios, y sabemos la voluntad de Dios por la Palabra. Si la Palabra no te promete eso que pides, estás perdiendo el tiempo. Las promesas de la Palabra le dá confianza al creyente. Una vez que consiga la o las promesas, afirmelas en su corazón y reclámelas para usted. Josué 1:8.

Una madre recuerdo que me dijo una vez así: "Mi hijo no se sana porque no es la voluntad de Dios que sea sanado..." Pero usted puede estar seguro que eso no se lo dijo Dios, sino

Satanás. Yo le aseguré lo que Dios decía para ella, para mi y también para usted hoy: Isaías 53:4,5; Mat 8:17; 1 Ped 2:24.

C: Use la palabra; la Espada del Espíritu en contra del diablo.

Una vez que usted tenga la palabra que Dios le ha dado, úselas en contra de el diablo. Cristo nos enseñó cada vez que fue tentado, el armamento que él usó, fue la Espada del Espíritu Mateo 4:4-11. Jesús nuestro Señor no usó ningún armamento que los santos de Dios no tengamos acceso hoy. Ante cada ataque del enemigo respóndale al igual que nuestro maestro Jesucristo. Pero para poder usar el armamento usted al igual que Cristo, deberá tenerlo en vuestro corazón. Guarde o atesore la palabra de Dios en su corazón como un tesoro sin igual y le será de grande bendición ante los ataques del diablo. Mantenga su confesión al igual que Cristo: "Escrito Está"

D. Pelee la buena batalla de la fe.

1 Timoteo 6:12, Muchas veces tomará algo de tiempo hasta que la Palabra de Dios se afirme en vuestros corazones. Pero si no hubiese enemigos no habría batalla. Usted en el mundo de lo natural pelea por sus derechos hasta con las uñas, haga lo mismo en el mundo de lo espiritual. Un ejemplo, si alguien viniese a su hogar a robarle a uno de sus hijos usted lo defendería hasta la muerte, ya que estos les pertenecen y son un regalo de Dios. Bueno lo mismo debe ser con aquellos que Dios en Su Palabra le ha dicho que le pertenece y que le ha sido dado, usted debería también presentar batalla para que nada ni nadie le robe lo que le pertenece de parte de Dios. Muchos en la enfermedad son capaces de llevar todo tratamiento que le indique el médico aunque sea costoso y un largo tiempo... Así también debemos pelear la batalla de la fe poniendo en nuestra boca la palabra que Dios nos ha dado y que nosotros hemos creído en el corazón.

Por años me ha tocado pasar por períodos en que se han presentado grandes epidemias de influenza o virus etc., y muchas veces esos síntomas han llegado a mi cuerpo también, pero no se lo he dicho a nadie, sino que me he mantenido diciendo: "Escrito está... Escrito está.." y puedo conferles que aun los síntomas han tenido que salir de mi cuerpo. Dios no me ha dejado en vergüenza nunca, nadie en los últimos quince años me ha visto en cama, aún cuando en las iglesias la gran mayoría han estado afectados por estos. Recuerdo unos años atrás un ataque del diablo en mis bronquios a forma de asma bronquial y cómo a pesar de lo difícil que era para mi me mantuve predicando la Palabra, aun muchas veces sin aire sin que nadie lo supiese, pero si confesando: "Escrito está.." Hace años que estoy libre de ese azote del maligno. Aun aquellos que enseñan que es la voluntad de Dios que algunos de sus hijos estemos enfermos, en la práctica son mentirosos, ya que algunas de esas denominaciones han construido hospitales para atender a los enfermos de sus iglesias. Entonces están tratando de

destruir la voluntad de Dios en la vida de esos enfermos. No sería mejor dejarlos morir? Cuando Du. Tiene la Palabra de Dios en su corazón entonces podrá pararse de frente a los ataques del adversario y decirle: "Escrito está..."

2do. Paso: USTED DEBERA PEDIR A DIOS LO QUE DESEA.

Este consiste en pedir a Dios lo que desees y creer que lo recibirás. Es cierto que Dios sabe de qué cosas tenemos necesidad aun antes de pedir las (Mateo 6:32) pero Él también dice: "Que pidamos lo que necesitamos: Pedid y se os dará, para que vuestro gozo sea cumplido..." (Juan 16:24) Cristo mismo nos enseña que debemos pedir lo que necesitamos: Juan 16:23,24; Mateo 7:7, 8; Marcos 11:23,24. Así que pida a Dios las cosas que necesite y crea que las recibirá.

A mi me gustan los desafíos de Dios, y Él dice: "Todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá..." "Usted deberá creer que va a recibir lo que pidió aun antes de recibirlo.

Muchas veces los sentidos de nuestros cuerpos dirán lo que sienten y muchas veces irán en contra de lo que Dios ha dicho. Usted también tendrá que pararse firme y decir "sea todo hombre mentiroso y sea Dios veraz..." "No podría contarles cuantas veces he tenido que comenzar a enseñar la Palabra con síntomas terribles... A veces a punto de desfallecer, pero he peleado la batalla de la fe y el Señor se ha glorificado en mi fe y en mi confesión.

3er. Paso: TENGA UNA MENTE CON PENSAMIENTO POSITIVO:

Renueve su mente y ponga sus pensamientos conforme o de acuerdo a los pensamientos de Dios. Póngase de acuerdo a lo que ha pedido. Después que usted ha orado conforme a la Palabra de Dios, no permita que ningún dardo de pensamiento negativo inunde su mente. No dude ni por un instante que lo que ha pedido lo habrá de recibir. La duda es pecado. "Sin fe es imposible agradar a Dios". La Biblia dice: "Resistid al diablo... La duda viene del diablo". No sólo resistirá la duda sino que la deberá reprender firmemente. Debe resistir toda imaginación, toda visión, toda sugestión o sugerencia, todo sueño, toda impresión, todo sentimiento, todo pensamiento que no contribuya a la fe y que no le ayude a afirmar aquello que le ha pedido a su Dios. Erradiquelos todos.

Rechace todo lo que contradiga la palabra. Es bueno que sepamos que Satanás es un ser que se mueve en el ámbito de lo supernatural o del espíritu y podría muchas veces y de varias maneras disfrazarse como ángel de luz para contradecir lo que Dios ha dicho. Acaso no lo hizo en el Edén? Todavía hoy lo puede hacer. Léase Mateo 8:17, Hechos 10:38; 2 Corintios 10:3-5. El Señor nos ordena a que creamos que recibiremos lo que hemos pedido.

4to. Paso: GUARDE SU MENTE:

El cuarto paso para obtener una oración contestada, es guardar su mente de todo pensamiento maligno que llegue a vuestra mente y hacerle dudar de la veracidad de aquello que Dios le ha dicho en Su Palabra.

Este paso puede lucirle similar al tercero pero no lo es. Los pensamientos son gobernados por observaciones que hacemos, por cosas que asociamos unas con otras, y por enseñanzas. La Biblia nos enseña en 2 Cor. 10:5, "Que debemos someter todo pensamiento que se levante contra el conocimiento de Dios..". Es por esto que usted deberá mantenerse alejado de todo lugar y de todas las cosas que estén en contradicción con aquello que usted ha pedido a Dios y por lo cual usted espera respuesta de Él. No olvide que los pensamientos están gobernados y son afectados por observaciones que hacemos, por cosas que asociamos, y por enseñanzas que hemos recibido. Es por esto que debemos mantenernos alejados de toda clase de iglesias donde se enseña incredulidad acerca de esas cosas por las que está pidiendo. Por favor tampoco se asocie con personas incrédulas aún cuando éstas sean cristianas. Léase 2 Corintios 10:5, Filipenses 4:8. La Biblia nos enseña aquí exactamente en qué cosas debemos pensar. Muchos están pensando precisamente en lo que no deben estar pensando y por este motivo están siendo derrotados en su vida diaria. Así que afirme su mente creyendo firmemente que lo que le ha pedido a Dios lo habrá de recibir en su tiempo. Para desarrollar su fe deberá usted guardar celosamente su propia mente, y así su fe le llevará a la victoria final.

5to. Paso: MEDITE EN LAS PROMESAS DE DIOS:

Deberá usted meditar constantemente sobre las promesas en las cuales ha colocado su fe para hacer sus peticiones y está esperando contestación. En otras palabras usted deberá verse en fe como poseyendo aquello que ha pedido. Proverbios 4:20-22. Este es un consejo del Padre a sus hijos amados. "Estad atentos a mi Palabra..." Dios cumplirá su palabra en usted si usted pone su mirada en ésta y actúa sobre ella en fe. Ejemplo: La Palabra dice: "El mismo tomó nuestras enfermedades... y llevó nuestras dolencias..." Mat. 8:17. "En sus llagas fuimos nosotros curados..." Isa. 53.5. Si usted no es capaz de verse sanado es porque usted ha quitado su mirada de la palabra de Dios. Usted deberá verse a si mismo poseyendo la respuesta de lo que pidió a Dios en fe. Recuerdo el secreto de Cristo a los suyos: Juan 15:7. "Si mis palabras permanecen en vosotros... pedid todo lo que quisiereis y os será hecho".

6to. Paso: AGRADEZCA CONTINUAMENTE A DIOS POR LA RESPUESTA A SU PETICION:

A cada momento piense en la grandeza de Dios, en la grandeza de su bondad y no olvide sus beneficios. Cuente cada una de sus bendiciones. Esto ensanchará vuestra fe. Levante su corazón continuamente hacia Dios en alabanza y gratitud por lo que Él ha hecho y por lo que está haciendo y habrá de hacer Filipenses 4:8. Lo que esto quiere decir es que por nada estemos ansiosos. Mientras en nosotros se manifieste ansiedad y angustia, nuestras oraciones serán totalmente vanas.

No es sólo la ansiedad sino la falta de gratitud hacia Dios lo que está bloqueando la bendición. La Palabra dice: "Con acción de gracias...". En San Marcos 9:23 nos dice... " Todo es posible para el que cree". Oh cuantos milagros he visto con mis ojos en medio de aquellos que creyendo aún en el dolor y la enfermedad se entregan a la alabanza y a la gratitud a nuestro Dios. Dios sanó a mi propia esposa Doris de una fractura que debía ser operada en medio de la danza y la alabanza al Señor. He visto muchos curados de artritis en medio de la alabanza. He visto muchos asmáticos ser liberados de esa maldición al pronunciar a su Dios alabanza y honra. He visto a muchos ser sanados antes de aún orarse por ellos porque han levantado sus labios y en gratitud han levantado sus manos dándole gracias a Dios por la sanidad que aún no se ha pedido en oración. Aprenda a agradecer a Dios antes de recibir lo que pide.

7mo. Paso: HAGA EN CADA ORACION UNA DECLARACION DE FE:

Haga un hábito de en cada oración hacer una declaración de fe acerca de aquello que le ha pedido a Dios y que aún espera por ello. Recuerde que esto es ajeno para la carne, ya que a ésta le agrada más la declaración de duda que la de fe, pues la fe es del espíritu y la duda de la carne. Es pensando pensamientos de fe y hablando palabras de fe lo que lleva al corazón de la derrota a la victoria.

Si ya usted le ha pedido a Dios por algo, no vuelva a pedirselo de nuevo, ya que esto denota incredulidad. Mejor sería que usted le recuerde a Dios que ya usted ha pedido, y que está a la espera de Él. Isaías 43:26, nos autoriza a recordarle a Dios sus promesas y su pacto hacia nosotros. Muchas veces nosotros destruimos nuestras oraciones en la duda. Cuidémonos de la duda. Ejemplo: Si usted ya oró o alguien ora por usted por sanidad y usted se ha declarado en sanidad, sería un acto de duda volver a pasar por oración de sanidad de nuevo ya que usted ha declarado ser sanado en las llagas de Cristo. En todo caso si sintiese pasar por oración deberá pasar para agradecer su sanidad que aún no se ha manifestado en su cuerpo.

UTILICE LA FE QUE TIENE:

Romanos 12:3. Dios da a cada uno una medida de fe, esto garantiza que cada uno de sus hijos tiene suficiente fe para usarla a su favor y recibir respuesta a sus oraciones. Si usted dice que no tiene fe, usted hace a Dios un mentiroso. Y Dios no puede mentir. Usted, dice Dios, tiene una medida de fe. Usela. De hecho si usted es salvo es porque tiene fe. En efecto es pensando pensamientos de fe y hablando palabras de fe lo que lleva al corazón y la vida a la victoria. En otras palabras, usted deberá usar la fe que tiene para que la fe sea efectiva en su vida. Por las misericordias de Dios siga estos siete pasos para una oración efectiva y para una oración contestada, y espere bendición de Dios por medio de estas. No se rinda ante el no, no permita que nadie ni nada le impida la bendición de Dios en su vida. Es su derecho legal, por pertenecer a la familia de Dios, recibir respuesta a sus oraciones. Usted es un heredero de Dios y coheredero con Cristo de las bendiciones del reino. Por la fe aprópiase de lo que es ya suyo en Cristo Jesús. Crea a la Palabra de Dios, acéptela, atesórela y no quite la mirada de ella y ésta será una realidad en su vida.

ORE EN EL NOMBRE DE JESUS:

Jesús es nuestro Mediador, Intercesor, Abogado, y Señor. Él está parado entre Dios y nosotros sus hijos. En ningún lugar de las Escrituras se nos dice que debemos orarle a Él. Debemos siempre orar al Padre, en el Nombre de Jesús. Si en verdad queremos entrar al trono de Dios debemos seguir las reglas establecidas en la Palabra.

En San Juan 16:23,24, Cristo establece las reglas del juego en la oración. Note que Cristo dice que no le pidamos nada a Él, sino que todo lo pidamos al Padre en Su Nombre. Cristo murió, resucitó, y ascendió a los cielos y se sentó a la diestra del Padre para interceder a favor nuestro. El dijo: "Todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, El se lo dará..."

Ciertamente nosotros adoramos y alabamos a nuestro Señor, le decimos cuanto lo amamos y cuanto le agradecemos y honramos, pero cuando llega la hora de orar pidiendo, oramos al Padre en Su Nombre tal y como Él mismo nos enseña.

Pablo también nos enseña en Efesios 3:14,15, a doblar nuestras rodillas (orar) delante del Padre de nuestro Señor Jesucristo... "Aquí no habla de la iglesia que usted pertenece, sino a la familia que usted pertenece. Cada creyente es heredero de esta bendición. Toda la iglesia es la familia de Dios. Todos podemos acercarnos al Padre en el nombre de Jesús. Cuando usted ore no debe ignorar que usted está hablando con su Padre, el Padre Celestial, no es un extraño o desconocido. Oh que gozo es conocer que nuestro Padre nos contestará nuestras peticiones en oración. Es cuando usted comienza a recibir respuesta de Dios en las oraciones que el gozo del Señor se completa ya que usted está viendo la mano de Dios obrar en su vida y la de su familia.

En la Primera epístola de Pedro 5:7, se nos dice que debemos echar toda nuestra ansiedad sobre El porque El tiene cuidado de nosotros. Muchas veces estando yo en necesidad he estado en medio de gente que tiene recursos, pero yo he aprendido a depender no de la gente de recursos sino del Dios del oro y de la plata para suplir mis necesidades, y puedo en este día testificarles que nunca Dios me ha fallado, nunca. Usted debe aprender a vivir por fe y no por vista (2 Corintios 5:7). Usted deberá gozarse aún antes de recibir lo que ha pedido al Padre en el nombre de Jesús. Cuando usted ora en el nombre de Cristo tiene el poder para atar el poder del enemigo y su obra de muerte. Usted tiene poder en ese nombre para que se manifieste sanidad y liberación en los cautivos de Satanás y sus ejércitos. Ore usando ese nombre poderoso y verá la gloria de Dios en su vida, en su hogar y en su iglesia.

Pida al Padre en ese nombre y habrá de recibir. Hable en lenguas en el nombre de Jesús (Marcos 16:17). Ejercite poder sobre serpientes y escorpiones en el nombre de Jesús (Marcos 16,17,18) (Hechos 28:1-6). Use el nombre de Jesús para inmunizar porciones venenosas (Marcos 16:18). Use el nombre de Jesús para sanar a los enfermos (Marcos 16:18).

SIGA LA ENSEÑANZA BIBLICA ACERCA DE LA ORACION

Efesios 5:20 "Dando gracias a Dios por todas las cosas en el nombre de nuestro Señor Jesucristo". Toda gratitud así como toda petición al Padre debe de ser dada en el nombre de Jesús. Si usted quiere resultados en la oración siga las instrucciones y claves bíblicas. Algunos enseñan que no importa de la manera que oramos, pero si fuera así, porqué se ocupó Cristo de enseñarnos a orar en Su Palabra. Sea gracias, sea petición, sea adoración, sea alabanza o cualquier otra cosa que hagamos y digamos en oración hagámoslo en el nombre de Cristo Jesús.

NO POR JESUCRISTO; SINO EN EL NOMBRE DE CRISTO

Mucha gente la oímos terminando la oración con la expresión: " por Jesucristo, amén". Esa expresión no está conforme a la enseñanza bíblica. Esa expresión denota que lo que usted está pidiendo lo está pidiendo para beneficio de Jesucristo, y El no necesita esos beneficios, sino nosotros. La Biblia enseña que pidamos: "En el nombre de Jesucristo". Nosotros necesitamos la ayuda y la bendición y Cristo recibe el crédito y la honra. El nombre de Cristo es el crédito nuestro en el banco del cielo. Ejemplo: Si usted está enfermo y yo oro por sanidad y pido en esa oración "por Jesucristo...", entonces yo no estoy pidiendo por usted sino por Jesucristo, quien no necesita ser sanado. Es esta larazón por la cual muchas de nuestras oraciones no están siendo contestadas adecuada y efectivamente, por nuestro descuido al orar.

SIETE COSAS MAS IMPORTANTES EN LA ORACION

Anteriormente tomamos tiempo de aclarar cómo Cristo anticipó la llegada del Nuevo Pacto o testamento, (Juan 16:23,24). Cristo anunciaba entre otras cosas un cambio también en la oración. Por ejemplo en el tiempo en que los apóstoles le pidieron al Señor que les enseñara a orar, entonces el Señor les dió la oración del Padre Nuestro, esa oración es una oración viejo Testamentaria. Todavía no se conocía lo que era " Ser una nueva criatura", ya que en el viejo pacto no había esa experiencia, así como tampoco se conocía lo que era ser templo del Espíritu Santo por ejemplo. Así que en Juan 16:23 Cristo está enseñando a los suyos a orar " Nuevo testamentariamente". Es decir cómo orar después que él vaya al Calvario a morir y sea resucitado de entre los muertos. Cristo enseña en este pasaje que estudiamos que a partir del nuevo Pacto debemos orar al Padre en Su Nombre. Hemos tratado en las lecciones anteriores que no debemos orarle a Cristo, sino al Padre en Su Nombre. Esto claro, no implica que le adoremos en oración, le honremos y le glorifiquemos en nuestras alabanzas y loores a su gloria. Enseñamos estas cosas ya que El las estableció por su Palabra.